

Daniel: Visión de las cuatro bestias y el anticristo

Introducción: Daniel y el sueño de Belsasar

En la historia de Daniel capítulo 5 vimos que el último rey del gran Imperio de Babilonia fue Belsasar. Al inicio de su gobierno, Dios le dio a Daniel un sueño profético sobre los cambios de imperio que estaban por venir. En Daniel 7:1 leemos:

«En el primer año de Belsasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel un sueño y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño y relató lo principal del asunto.»

El sueño de las cuatro bestias

El título que recibe el sueño en Daniel 7:1-5 es “**el sueño de las cuatro bestias**”. Daniel 7:2 dice:

«Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.»

En la Biblia, el mar representa las naciones del mundo (Apocalipsis 17:15), y el viento (*ruaj* en hebreo) representa espíritu o potestad. Estos cuatro vientos provienen de todos los puntos cardinales y simbolizan la influencia espiritual sobre las naciones (Efesios 6:12).

Las cuatro bestias y sus imperios

Primera bestia: El león con alas de águila

Daniel 7:4 describe:

«La primera era como león y tenía alas de águila.»

Esta bestia representa el **Imperio de Babilonia**. La

transformación del león alado a un corazón de hombre se refiere a la restauración de Nabucodonosor al reconocer a Jehová.

Segunda bestia: El oso con tres costillas

Daniel 7:5 dice:

«Otra semejante a un oso, se alzaba de un costado más que del otro y tenía en su boca tres costillas entre los dientes.»

Esta bestia representa el **Imperio Medo-Persa**, y las tres costillas simbolizan tres grandes conquistas: Babilonia, Lidia y Egipto.

Tercera bestia: El leopardo con cuatro cabezas

Daniel 7:6:

«Otra semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también cuatro cabezas, y le fue dado dominio.»

Esta bestia simboliza el **Imperio de Grecia**, levantado por Alejandro Magno. Las cuatro cabezas representan los generales que dividieron su imperio tras su muerte.

Cuarta bestia: La bestia espantosa

Daniel 7:7:

«Después de esto, miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia espantosa y terrible, en gran manera fuerte... tenía diez cuernos.»

Representa el **Imperio de Roma**, caracterizado por su fuerza militar.

Paralelo con la estatua de Nabucodonosor

El sueño de Daniel 7 se relaciona con la estatua de Daniel 2: cabeza de oro (Babilonia), pechos y brazos de plata (Medo-Persia), vientre de bronce (Grecia), piernas de hierro (Roma), pies de hierro mezclado con barro (último imperio).

El Anciano de Días y el juicio final

Daniel 7:9-10 describe al **Anciano de Días**, símbolo de Dios: *«Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de Días, cuyo vestido era blanco como la nieve...»*

Él ejerce juicio soberano sobre todos los imperios. Daniel 7:13-14 introduce al **Hijo de Hombre**, que recibe dominio eterno sobre todas las naciones.

La cuarta bestia y el cuerno pequeño

Daniel 7:19-26 detalla al **cuerno pequeño**, que persigue a los santos y representa al Anticristo. Aunque domine por un tiempo, finalmente será juzgado por el Anciano de Días, y los santos recibirán el reino.

Conclusión: El reino eterno de los santos

Daniel 7:26-27 reafirma:

«El reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo será dado al pueblo de los santos del Altísimo; su reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán.»

Aunque los imperios y persecuciones existan, el poder final será entregado a los santos del Altísimo.